Revista de Estudios Extremeños, 2016, Tomo LXXII, Número III, pp. 2007-2022

Patrimonio arquitectónico rural y su dimensión didáctica: "El cine Pavón/Xanti" de Navalmoral de la Mata (Cáceres)

Angélica García-Manso
Prof.ª Dr.ª Dpto. Didáctica de las Ciencias Sociales, las Lenguas y las Literaturas.
Facultad de Formación del Profesorado. UEx
angmanso@unex.es

Resumen

En 1967 se inauguró en Navalmoral de la Mata el Cine Pavón (luego, Cine Xanti), uno de los últimos movie theaters construidos como tal en la provincia de Cáceres, el cual apenas funcionó durante diez años. El proyecto es diseño del arquitecto toledano César Casado de Pablos, quien propugna un edificio de inspiración en la Bauhaus, si bien el resultado final de la construcción está más próximo a la arquitectura industrial. Se propone un análisis didáctico desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, puesto que este patrimonio arquitectónico rural guarda una íntima relación con la historia, la geografía y la antropología de su entorno cronoespacial.

Palabras clave: antiguos edificios de cine, patrimonio arquitectónico rural, César Casado de Pablos, Didáctica de las Ciencias Sociales.

Abstract

Cinema Pavon (later, Cinema Xanti) was inaugurated in 1967 in Navalmoral de la Mata. It was one of the last "movie theaters" built in the province of Cáceres, but it only worked for ten years. The project was designed by the architect from Toledo César Casado de Pablos, who advocated a building inspired by the Bauhaus, although the final result of the construction is closer to industrial architecture. We propose a didactic analysis from the perspective of Social Sciences, since this rural architectural heritage has a close relationship with history, geography and anthropology of its chronological, spatial environment.

Keywords: old movie theaters, rural architectural heritage, César Casado de Pablos, Didactics of Social Sciences.

1. INTRODUCCIÓN: EL CINE PAVÓN EN EL CONTEXTO DE LOS CINEMATÓGRAFOS MORALOS

Probablemente el último *movie theater*[1] construido en la provincia de Cáceres antes del surgimiento de las salas multicines sea el "Cine Pavón" (después "Cine Xanti") de Navalmoral de la Mata[2]. Su existencia resultó bastante efímera para lo habitual en este tipo de salas, pues sucumbió pronto –al cabo de poco más de dos lustros de proyecciones y tres de existencia arquitectónica– a la especulación inmobiliaria propia de una de las arterias de mayor proyección urbana de este municipio, la Avenida de las Angustias. Sin embargo, aunque a la sombra de otros cinematógrafos de mayor tradición en el mismo municipio, el Cine Pavón no carece de interés arquitectónico en el marco de los edificios concebidos como cinematógrafos desde su diseño inicial. Y más en una de las poblaciones con mayor historia y número de cines de la provincia de Cáceres.

En efecto, Navalmoral de la Mata, en virtud de su ubicación geográfica (como terminal ferroviaria y cruce de carreteras principales, al tiempo que punto de convergencia entre varias comarcas cacereñas y de la provincia toledana limítrofe) ha sido desde siempre una población próspera y, en lo que al Séptimo Arte se refiere, dicha pujanza se refleja en el hecho de ser una de las primeras poblaciones de la provincia con contar con cinematógrafo estable ya en 1920, con el histórico "Cine Amarnie". Navalmoral también estuvo entre las poblaciones pioneras en lo relativo a la promoción de multisalas con la que se intentaba frenar el declive de las salas tradicionales, pues contó desde los años 80 del pasado siglo con multicines, los cuales convivieron perfectamente con *movie theaters* como el Cine "Cruz Blanca", por citar uno de los más longevos de la provincia. En este contexto, no es de extrañar que la capital del Campo Arañuelo haya erigido el último cinematógrafo construido como tal de la provincia, el Cine Pavón.

A continuación procedemos a la descripción y análisis del antiguo Cine Pavón/Xanti de Navalmoral de la Mata desde los presupuestos de las

---

[1] La expresión *movie theater* se acuña para designar aquellos edificios exentos construidos expresamente como espacios para proyecciones cinematográficas y, subsidiariamente, con otros fines.

[2] En 1967 se inauguraba también el "Cine Lux", en Malpartida de Plasencia, pero su arquitectura y ubicación urbanística no responden a la de un edificio exento.

Ciencias Sociales y con una finalidad primordialmente didáctica de la arquitectura rural.

2. DATOS PARA RECONSTRUIR LA MEMORIA CINEMATOGRÁFICA DE NAVALMORAL DE LA MATA

El cine en Navalmoral nace con proyecciones eventuales en 1906 y, tan sólo un año después, en 1907, el local de Agustín Marcos Nieto (que terminará siendo el Cine Amarnie, acrónimo de las primeras sílabas de su nombre y apellidos) alberga sesiones esporádicas. En 1920 surge el cinematógrafo propiamente dicho en el complejo hostelero y de espectáculos de Marcos Nieto, siendo uno de los primeros de la provincia con sede estable. Poco después, en 1924, abre sus puertas otro cine estable, el "Cine Díaz", de Sofía Díaz y Félix Santano. La tradición de bautizar los cinematógrafos a partir del nombre de los propietarios, que pervivirá aún con el Cine Pavón/Xanti, se remonta a estos años[3].



FIG. 1. Portada del complejo en el que se insertaba el Cine Amarnie.

[3] MARCOS, Miguel Ángel: "Un siglo de cine", *Diario Hoy* (edición Cáceres), 9/01/2008. El artículo recoge numerosos datos aportados por Domingo Quijada.



FIG. 2. Interior de la desaparecida Sala de Fiestas Capri, en el que se aprecia el espacio de la platea –donde se conservaban incluso palcos laterales corridos– y la zona de pantalla del antiguo Cine Díaz/Delicias. Fotografía extraída del volumen *Tiempos modernos. Libro de oro de Navalmoral* (p. 104).

Tras la Guerra Civil el Cine Díaz se transformará en "Cine Delicias", cuyo nuevo nombre revela una inspiración más madrileña. Dejando a un lado los cines de verano, en los años cincuenta surgieron los cines "Emperador" y "Cruz Blanca". Este último, al igual que el Pavón, fue previamente un cine de verano, y, al transformarse en cine cubierto, pasó a ocupar de alguna manera el nicho comercial que dejaba la desaparición en la misma época del Cine Díaz/Delicias, transformado en la Sala de Fiestas "Capri". Santiago Fernández Marcos será quien concentre la propiedad de todos los cines mencionados en la década de los 60, hasta que en 1972 se haga dueño también del Cine Pavón, momento en el que había desaparecido ya el mítico Amarnie. El Cine Cruz Blanca pervivirá aún en la primera década del siglo XXI, a pesar de haber rivalizado con los "Minicines Olympo", uno de los primeros proyectos provinciales de multicines, según se apuntaba más arriba. La arquitectura del Cruz Blanca, si bien ya clausurado, puede contemplarse todavía a fecha de hoy[4].

[4] Diferentes testimonios gráficos se pueden encontrar en VV. AA.: *Tiempos modernos. Libro de oro de Navalmoral*, Navalmoral de la Mata, Grupo Aralama, 2010, pp. 109-110.



FIG. 3. Fachada del Cine Cruz Blanca, ya clausurado.



FIG. 4. Fachada de los Minicines Olympo, también clausurados en la actualidad.

El Cine Pavón fue promovido en el año 1965 por parte del empresario de origen abulense Andrés Pavón Yáñez, cuyo primer apellido se tomó como nombre inicial del cine. El edificio fue inaugurado dos años después, tras su autorización en el verano de 1967, y, según se señalaba en líneas anteriores, fue vendido en 1972 a Santiago Fernández Marcos, empresario de otras salas, quien lo rebautizó con una palabra inspirada fonéticamente en su nombre, "Xanti", denominación con la que es más recordado en la actualidad. El local ocupaba en buena medida el cine de verano que el mismo Pavón había abierto unos años antes en la misma calle.

En este contexto, el Cine Pavón surge de la evolución de un negocio de verano y su erección coincide con la decadencia del Cine Amarnie. La rivalidad y competencia comercial más importante será la representada por el Cine Cruz Blanca, ante la cual habría de sucumbir el cinematógrafo objeto de estudio. Y es que el Cine Cruz Blanca, aunque construido en la década anterior, fue reformado en 1965 (es decir, dos años antes de que abriera sus puertas el Pavón) y ello contribuyó a mantener su actualidad y vigencia con los nuevos sistemas de proyección.

3. EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO DEL CINE PAVÓN

El autor del proyecto del cinematógrafo fue César Casado de Pablos (1918-1991), importante arquitecto asentado en Talavera de la Reina y artífice del desarrollo urbanístico de ésta en los momentos de su expansión; además, en su condición de arquitecto municipal, dotó a esta población de parte de su perfil actual, de su "skyline", por así decir. A pesar de que gran parte de su obra se encuentra en Talavera, Casado de Pablos es responsable también de otros proyectos en la misma provincia de Toledo y en la contigua provincia cacereña, caso de la iglesia del poblado de colonización de La Moheda de Gata y del Cine Pavón en torno al cual gira el presente análisis.

No existe mucha bibliografía en relación con César Casado de Pablos: una pequeña monografía editada en 1995 por el Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha[5] y una reseña en dos artículos muy crítica tanto con este libro como con los logros urbanos del arquitecto[6]. Finalmente, J. M. Ezquiaga,

[5] LUJÁN VILLARROEL, Fernando y URTIAGA DE VIVAR PECHARROMÁN, Alberto: *César Casado de Pablos, Arquitecto*, Toledo, Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, 1995.

en el reciente Plan de Ordenación Municipal de Talavera de la Reina, define en los términos siguientes la estética de Casado de Pablos:

> *"Como en toda su obra, [*Casado*] busca el impacto visual e individualizador, con voluntad de expresar cada elemento dentro de un conjunto, descomponiendo los bloques en partes bien diferenciadas, destacando los distintos cuerpos superiores de vivienda sobre el inferior, fraccionándolos en un ritmo de alternancia vertical y horizontal entre balcones salientes, ventanales acristalados de las escaleras y juegos cromáticos de los materiales; los huecos de las ventanas claramente recercados de piedra artificial blanca; la captación del sol (juego luz-sombras) y del espacio exterior (salientes, retranqueos,...); las esquinas en curva..."*[7].

La descomposición en bloques, los distintos cuerpos diferenciados mediante salientes, el fraccionamiento de la verticalidad, los acristalamientos y cromatismos estarán presentes, según se expondrá en líneas posteriores, en su diseño. Este cine de Navalmoral de la Mata es el único que conocemos proyectado por Casado de Pablos en el *corpus* de cinematógrafos de la provincia de Cáceres, y comparte semejanza volumétrica con otro de los edificios de cine diseñados por el mismo arquitecto en Talavera, el "Cine del Prado". El proyecto arquitectónico del edificio moralo se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres[8].

---

[6] ANAYA FERRERO, Pablo: "César Casado de Pablos, Arquitecto. Consideraciones previas sobre su arquitectura y su relación con Talavera", *Cuaderna. Revista de estudios humanísticos de Talavera y su antigua tierra*, 4 (1996), pp. 6-17; y "César Casado de Pablos, Arquitecto (II)", *Cuaderna. Revista de estudios humanísticos de Talavera y su antigua tierra*, 5 (1997), pp. 47-60.

[7] EZQUIAGA, José María: *Catálogo de bienes y espacios protegidos. Documento de aprobación definitiva del Plan de Ordenación Municipal de Talavera de la Reina*, Talavera de la Reina, Ezquiaga Arquitectura, Sociedad y Territorio S.L., 2010, p. 51.

[8] PAREDES PÉREZ, Montaña: "Fuentes documentales para el estudio del Cine en Cáceres", *Balduque. Boletín Semestral de la Asociación de Archiveros de Extremadura*, Cáceres, 7.1 (2015), pp. 144-162.



FIG. 5. "Cine del Prado" de Talavera de la Reina.
© Luis Miguel Gallego

En verdad, la memoria del Proyecto que firma Casado de Pablos no es muy extensa, y se limita a los aspectos convencionales relativos a la construcción de salas de cine, dado que lo que se busca es un local eminentemente funcional en el que prevalezca el número de butacas y no los elementos estéticos ni los destinados a la singularización del edificio (por ejemplo, en lo que compete a la fachada, sería el frente el encargado de aportar identidad al inmueble). De hecho, la memoria no ofrece las medidas del espacio susceptible de construcción, así como tampoco la delimitación de la portada y los volúmenes que la componen.

Resulta bastante probable que Casado de Pablos se desentendiera pronto de la construcción, toda vez que entre el momento de la presentación del proyecto y la inauguración del cine habían transcurrido dos años. De hecho, probablemente fuera el aparejador o maestro de obra quien incumpliese los reglamentistas y convencionales patrones de la normativa y, por ese motivo, poco antes de su inauguración se denunciaron deficiencias, unas denuncias procedentes no de la Junta Provincial de Espectáculos –que era la responsable de autorización del cine–, sino de la Jefatura Provincial de Sanidad y de la Delegación de Industria de Cáceres. El problema más importante (aparte de lo relativo al número de puertas y a sus correspondientes medidas, así como a la

proporción de aseos por espectadores, aspectos también enfatizados por los organismos administrativos) afecta al acceso a la cabina, que no es independiente, sino que tiene lugar a través del anfiteatro, algo particularmente peligroso para el público en caso de incendio en ésta. De esta manera, a pesar de que en junio de 1965 el proyecto había obtenido informe favorable de la Junta Provincial de Espectáculos, cuyo secretario era el arquitecto Ángel Pérez, autor de varios cinematógrafos en la provincia y la capital cacereña, la construcción y apertura del edificio se demorará, según hemos apuntado, un par de años, hasta 1967 concretamente.

El hecho de que la promotora incumpla el proyecto de Casado de Pablos queda reflejado, en particular, en los cambios estéticos que se dan en la fachada del edificio, a la que a continuación se va a dedicar un análisis más detallado a partir de la descripción de J. M. Ezquiaga sobre la estética del arquitecto y mediante la contraposición de dos imágenes, una correspondiente al alzado del edificio de acuerdo con el proyecto arquitectónico fechado en 1965, y otra procedente de una postal publicada en 1967 por Ediciones F.I.T.E.R. (Gerona) en una de sus colecciones.

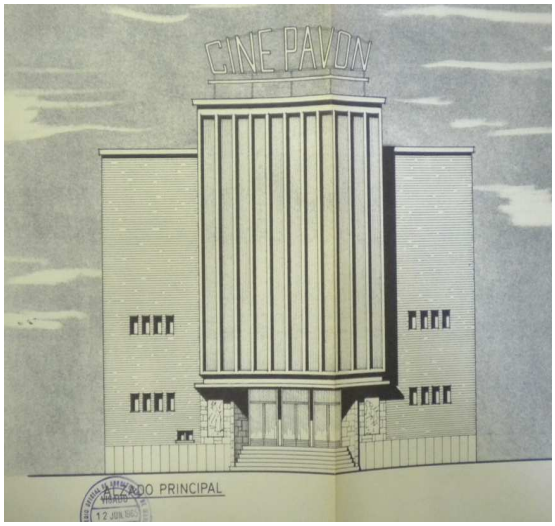


FIG. 6. Alzado principal del edificio, que recoge el diseño original de la fachada según Casado de Pablos.



FIG. 7. Aspecto final de la portada del cinematógrafo, tal y como puede observarse en la postal publicada en 1967 por la gerundense Ediciones F.I.T.E.R.

4. CONSIDERACIONES EN TORNO A LA FACHADA DEL EDIFICIO

La fachada del edificio construido –el que aparece en la imagen postal– consta de cinco calles verticales en escala, siendo la central la más alta y ancha, en tanto que las otras dos, separadas por una delgada moldura, se disponen en paralelo a cada uno de los lados y aparecen escaladas. Se distinguen tres cuerpos: el correspondiente a la sala y portada de acceso propiamente dicha, con un estrecho zócalo (probablemente, con algún escalón); la planta de anfiteatro, y la planta de cabinas. Estas dos últimas plantas aparecen resaltadas mediante un volumen saliente, también geométrico, que las unifica a la vez que hace de marquesina de la entrada, y ocupa justamente el centro de la fachada. A su vez, las plantas de acceso y primera disponen de ventanucos que escoltan los volúmenes: dos en las calles exteriores y uno en la segunda y cuarta. El volumen saliente cuenta con ventanucos laterales y ventanales corridos en lo que se refiere al frente, en sus dos alturas. Un reborde marca todas las calles y hace de cornisa tanto en el volumen adosado como en el frontal propiamente dicho. El edificio aparece encalado y está coronado por unas barras metálicas destinadas a sostener el letrero con el nombre del cine.

Según se aprecia en la fotografía postal, si se excluyen las molduras, rebordes y el volumen central, el aspecto que ofrece el edificio construido responde al de una construcción industrial tradicional, con un frente de acceso y un frontón rectangular que podría albergar el nombre de la empresa o algún emblema al respecto. El hecho de que se disponga en escala de tres alturas, como dos medios frontones rectangulares y otro central más elevado, no supone innovación estética alguna, si bien es cierto que desde la perspectiva de la Historia de la Arquitectura son los referentes neoclásicos los que confieren las proporciones elegantes al edificio, así como el frontón rectangular y las guías molduradas que evocan el lugar de antiguas columnas. Por lo demás, la disposición de un frontón rectangular sobre una nave industrial o pabellón protege los ángulos de la cubierta a dos aguas del tejado, y permite evitar su desprendimiento a consecuencia de las inclemencias meteorológicas así como obstaculizar las humedades en los bordes ondulados de las tejas o placas de uralita. Así pues, el volumen central y las guías de las calles, aparte de los ventanucos verticales, son los que permiten que se esquive el aire de almacén industrial que los paramentos del edificio corren el riesgo de ofrecer.

De acuerdo con los planos, la idea del arquitecto era diferente: sobre un cuadrado perfecto, que constituiría el fondo de la fachada, se superpondría un volumen rectangular como saliente y voladizo más estrecho y elevado, cuya parte superior haría las funciones de frontón rectangular aun sin ser tal, simplemente por destacar en altura sobre el fondo. No se proyectan calles verticales propiamente dichas y los estrechos ventanucos de las plantas de acceso y anfiteatro remarcan el efecto de altura ofrecido por el volumen de fachada emergente. Dicho volumen, a su vez, consiste en un paramento semiciego remarcado por guías verticales a manera de enrejado, que potencian el aspecto de elevación del conjunto de la fachada, y en el que tendrían cabida huecos verticales de luz.

La entrada del edificio aparece embocada tras una pequeña escalinata que se estrecha en su acceso y un zócalo que sirve de base visual al conjunto de la portada. Por último, tanto volumen como fondo de portada aparecen separados por una cornisa que distribuye visualmente los dos planos, el del cuadrado del fondo y el del rectángulo vertical del saliente.

El nombre del cine aparece en letras con inclinación en arco, siendo éstas de distinto tamaño en función de su posición en la curva y la posición de los trazos en el giro. Este cartel desprende una sensación de elevación en abanico al tiempo que, al estar formado con letras exentas, adquiere un marcado aire flotante y etéreo, a la vez que evoca los nombres de productoras cinematográ-

ficas en los filmes. El proyecto de volúmenes enmarcados responde, por lo demás, a cierto aire Bauhaus de la propuesta.

Cabe preguntarse por los motivos de los cambios imprimidos, sea de la fachada, sea del proyecto en sí (los cuales motivaron la intervención de las delegaciones provinciales de Sanidad e Industria). La respuesta más probable tiene que ver con el papel de aparejadores y maestros de obra en el resultado final de las construcciones. En otro lugar hemos estudiado el proyecto del arquitecto cacereño Vicente Candela para el "Cine Capitol" de Zorita; en el caso zoriteño, los cambios en la fachada se revelan tan drásticos que hacen variar incluso la inspiración estética del resultado, desde la Bauhaus que evoca lejanamente el alzado de Candela pasando por un rudimentario aire neoclásico (con balaustrada superior en los primeros años) hasta adoptar finalmente un imprevisto aire de templo griego tras perderse la mencionada balaustrada debido a las inclemencias meteorológicas y al progresivo abandono del edificio. Fue el aparejador, responsable de otro cine próximo (el de la localidad de Campo Lugar, para ser más concretos), quien decidió variar por su cuenta la propuesta del arquitecto.

Sacamos a colación el caso de Zorita porque, al igual que el cinematógrafo diseñado por Vicente Candela, el volumen voladizo de Casado de Pablos para la fachada del Cine Pavón transmite también cierta inspiración Bauhaus en sus geometrías y contrastes de tonos, que se vuelven planos en el resultado final. El mantenimiento del voladizo crea un volumen que permite ganar espacio tanto al ambigú como a la zona de proyecciones, al tiempo que imita el motivo del cinematógrafo por antonomasia en esos momentos en Navalmoral, el Cine Cruz Blanca, al que se evoca también desde la importancia que se concede a las aspilleras, las cuales, respetando el proyecto original, aparecen a ambos lados del acceso principal y sobre el zócalo.

5. CONCLUSIÓN

La provincia cacereña (sucede también en la pacense y, de hecho, es una circunstancia extrapolable a toda la geografía peninsular) se halla plagada de antiguos cinematógrafos que constituyen un patrimonio arquitectónico tan desconocido como sorprendente.

Se trata de edificios que poseen en sí mismos un incuestionable valor didáctico desde el punto de vista de las Ciencias Sociales, dado que tales inmuebles nos permiten conocer la historia –y las historias–, aspectos geográficos relativos al paisaje, al urbanismo y a relaciones económicas, y la antropo-

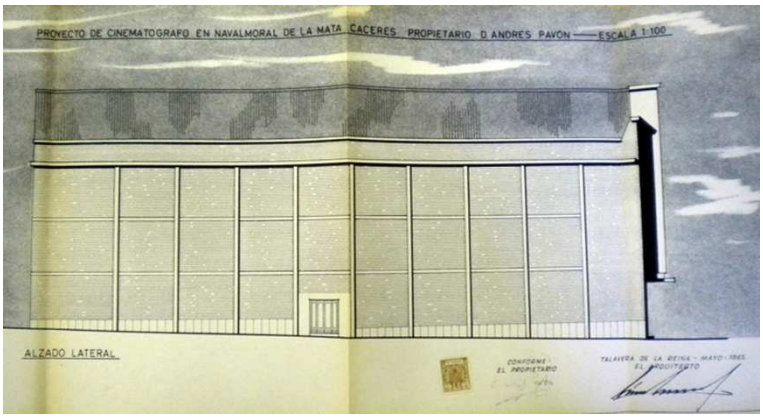
logía de los distintos municipios rurales de nuestro entorno. Por encima de todo ello sobresale su íntima relación con la Historia del Arte, no sólo por su condición de continentes de Cine, sino sobre todo por constituir en muchas ocasiones logrados ejemplos de diversos estilos y movimientos arquitectónicos que podían ser conocidos, pues, por una población para la que estudios y viajes no resultaban tan accesibles como pueden serlo en la actualidad.

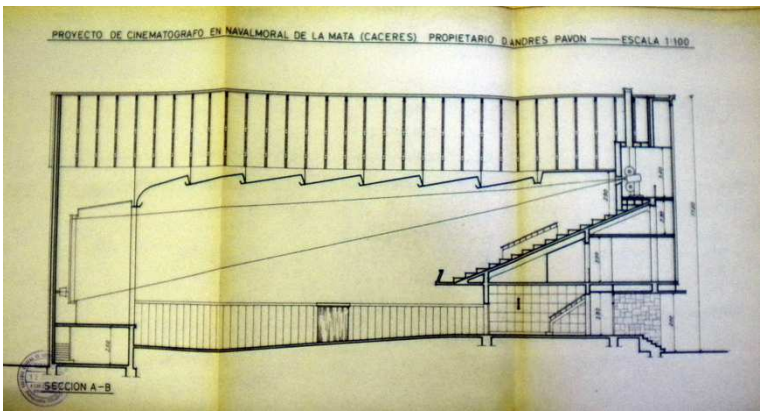
En este contexto, el Cine Pavón/Xanti, y sobre todo el diseño firmado por César Casado de Pablos, responde en cierta medida a los parámetros arquitectónicos de la Bauhaus. De hecho, y aunque la memoria del proyecto aquí analizado aparece dominada por cierta desgana frente a la burocracia, la propuesta de Casado de Pablos persigue la búsqueda de un icono que resultara emblemático en la Avenida donde se sitúa el edificio, e intenta forzar un aspecto moderno que fracasará en su resultado final. Ese carácter de anquilosada modernidad se deposita irónicamente en la coronación de la fachada, con un letrero de aire circense que evoca un modo de entender el Séptimo Arte ya periclitado hacía más de dos décadas en sus mismas raíces norteamericanas.

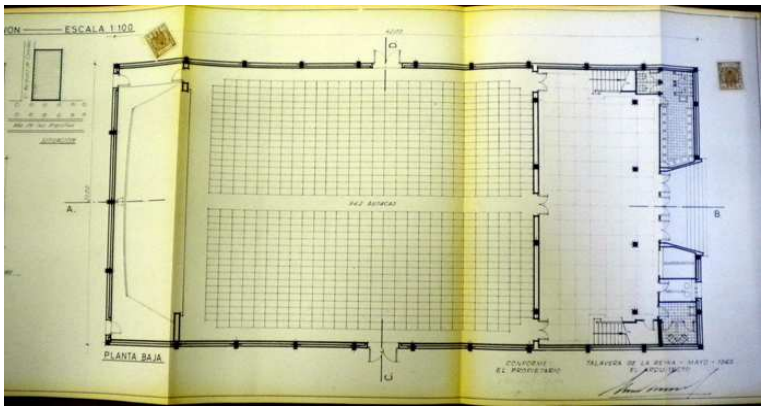
Pero ni siquiera la construcción respetó la propuesta del arquitecto, y ello provocó, de un lado, la intervención administrativa, y, de otro, un resultado estético formulario y funcional, casi de nave industrial. Aun así, el hecho de que el edificio se convirtiera en objeto de interés para la edición de una tarjeta postal refleja que éste llegó a ser uno de los emblemas más modernos de la población en su momento (la datación de la postal coincide con el año de inauguración del cine). La evolución posterior demuestra su naturaleza efímera, como consecuencia de unas previsiones equivocadas en lo que se refiere a la asistencia al cine como forma de ocio. No debe perderse de vista su construcción en unos momentos de transición del negocio de las proyecciones cinematográficas ante el empuje de la imagen televisiva y de la pérdida de población general debido a la emigración, como tampoco la configuración arquitectónica de unos edificios que, en su última etapa, se convierten en rudimentarias salas multiusos (destinadas a alquiler de fiestas infantiles, representaciones de feria o pequeños conciertos de música). Así, la propia dinámica de este cinematógrafo refleja, en cierta medida, su carácter anacrónico y permite entender a su vez por qué se trató del último *movie theater* construido en la Alta Extremadura.

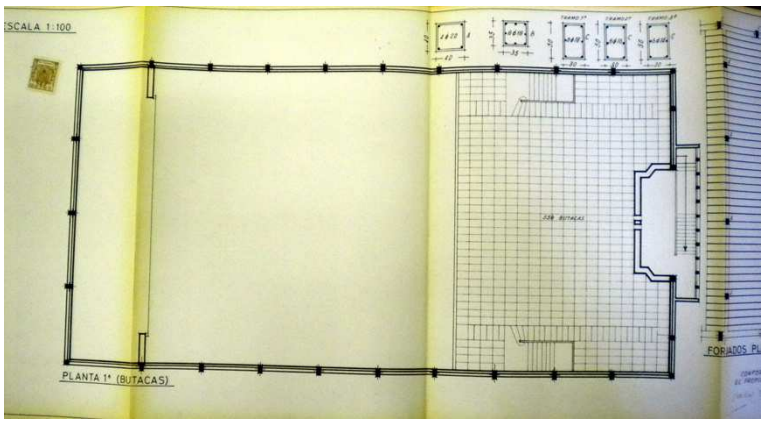
APÉNDICE.- PLANOS DEL PROYECTO DEL CINE PAVÓN

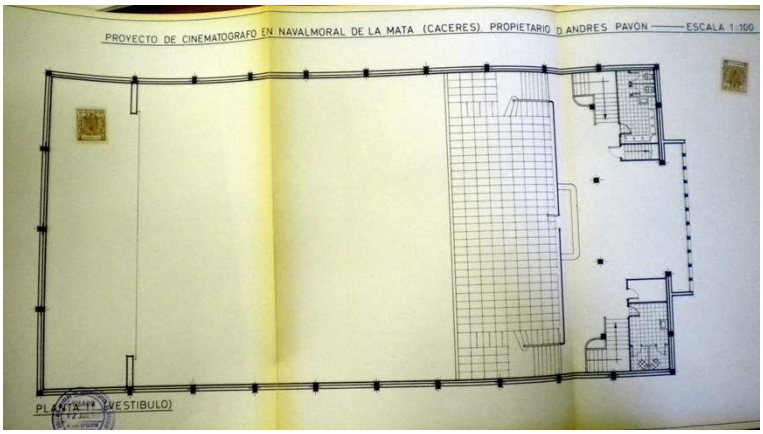
(Archivo Histórico Provincial de Cáceres)

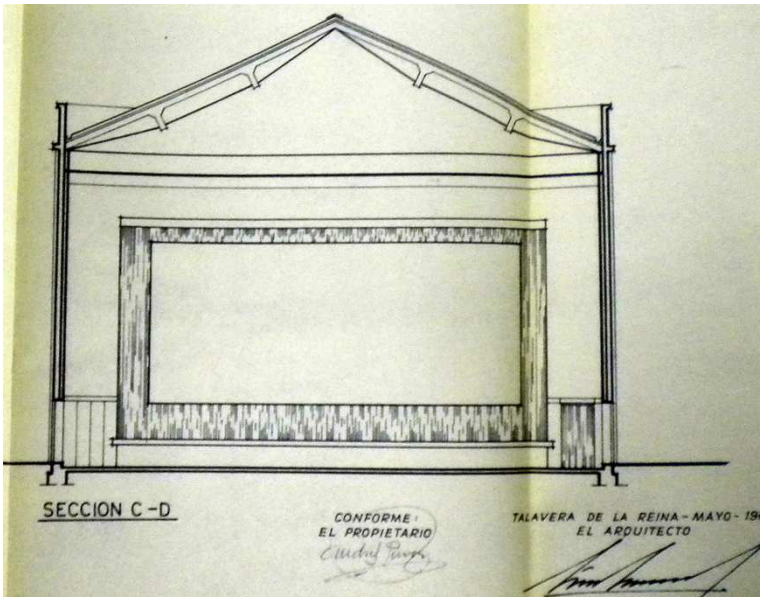





ESCALA 1:100
PLANTA BAJA


ESCALA 1:100
PLANTA 1ª (BUTACAS)


PROYECTO DE CINEMATOGRAFO EN NAVALMORAL DE LA MATA (CACERES) PROPIETARIO D ANDRES PAVON ESCALA 1:100
PLANTA (VESTIBULO)


SECCION C-D
CONFORME:
EL PROPIETARIO
TALAVERA DE LA REINA-MAYO-19
EL ARQUITECTO